

grandísimas despues de la muerte.”

Todas estas precauciones temporales y espirituales fueron infructuosas. El celibato progresaba, y las leyes lo prueban; pues nunca se hacen contra males imaginarios. La historia no nos dice cuándo ni cómo el celibato empezó á preponderar. Es de presumir que simples razones morales y gustos particulares, pudieron mas que tantas leyes penales, bursales, infamantes, y alarmantes de la conciencia. Al principio se alegarían motivos mas poderosos, buenas razones físicas, tales como la de un temperamento afortunado y frio, que la naturaleza dispensa de poner en ejecucion la gran obligacion de propagar la especie: de estos temperamentos, los ha habido en todos tiempos. Nuestros autores les dan títulos injuriosos. Por lo contrario, los orientales los llaman *eunucos del sol, formados por la mano de Dios*, denominaciones honrosas que deben no solo consolarlos de la desgracia de su estado, sino aun autorizarlos ante Dios y los hombres á gloriarse como de una gracia especial que los libra de una